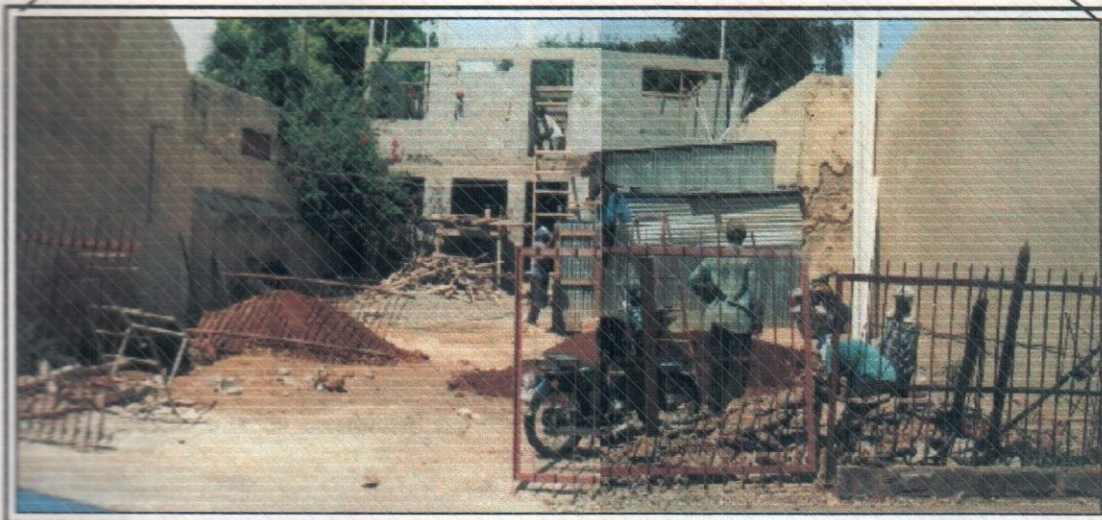
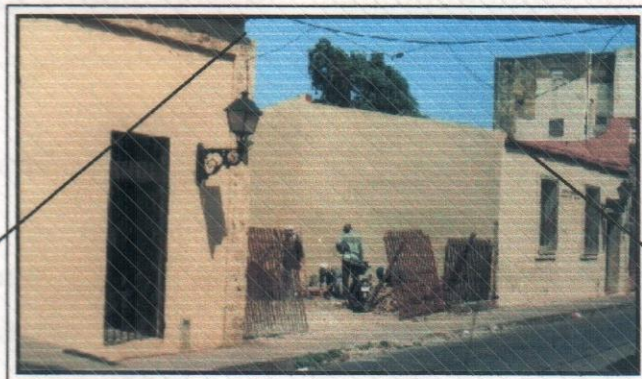


RD
F-0330
2002

REPUBLICA DOMINICANA

INFORME DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS
REALIZADOS EN EL SOLAR CORRESPONDENTE AL # 161
DE LA CALLE SANCHEZ, CIUDAD COLONIAL.



ELABORADO POR:

Santiago Duval

Lic. en Arqueología, MsC

Agosto 2002

Avrde

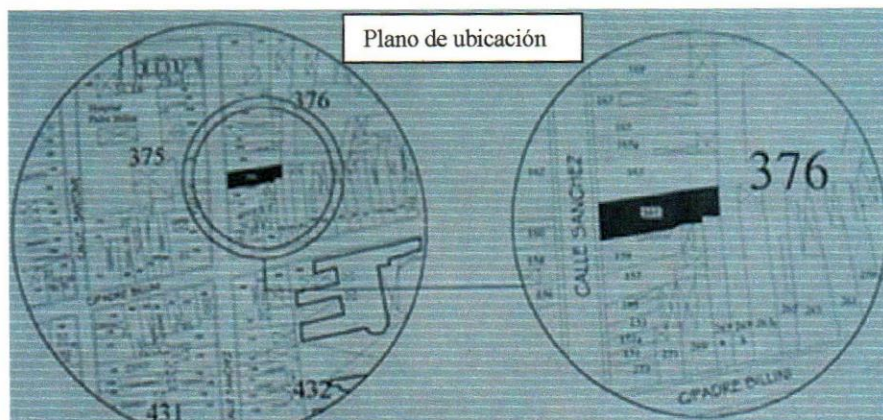
Donación

INDICE.

1.- INTRODUCCIÓN.....	3
2.- GENERALIDADES.....	5
2.1.- Metodología.....	5
2.1.1.- Cuadriculación.....	5
2.1.2.- Nivel de Hilo.....	5
3.- EXCAVACIONES Y HALLAZGOS.....	6
3.1.- Inicios.....	6
3.1.1.- Muros.....	6
3.1.1.1.- Muro Central.....	6
3.1.1.1.1.- Puerta.....	7
3.1.1.2.- Muro Frontal.....	8
3.1.1.3.- Muro Posterior.....	9
3.1.1.3.1.- Puerta.....	9
3.1.1.4.- Muro Divisorio en la Primera Crujía.....	10
3.1.2.- Pavimentos.....	10
3.1.2.1.- Piso de Argamasa.....	10
3.1.2.2.- Piso Argamasa y Piedras.....	11
3.1.3.- Canaleta.....	11
3.1.4.- Aljibe.....	12
3.1.5.- Basurero.....	13
3.1.6.- Configuración Espacial de la Vivienda.....	13
3.1.7.- Inmueble de Madera.....	14
3.1.7.1.- Más Pisos.....	15
3.1.7.1.1.- Piso de Mosaicos.....	15
3.1.7.1.2.- Piso de Cemento.....	16
3.1.7.1.3.- Piso de Ladrillos.....	16
3.1.7.2.- Muro de Bloques de Barro.....	17
4.- CONSIDERACIONES FINALES.....	18
5.- RECOMENDACIONES.....	21
6.- BIBLIOGRAFIA.....	22

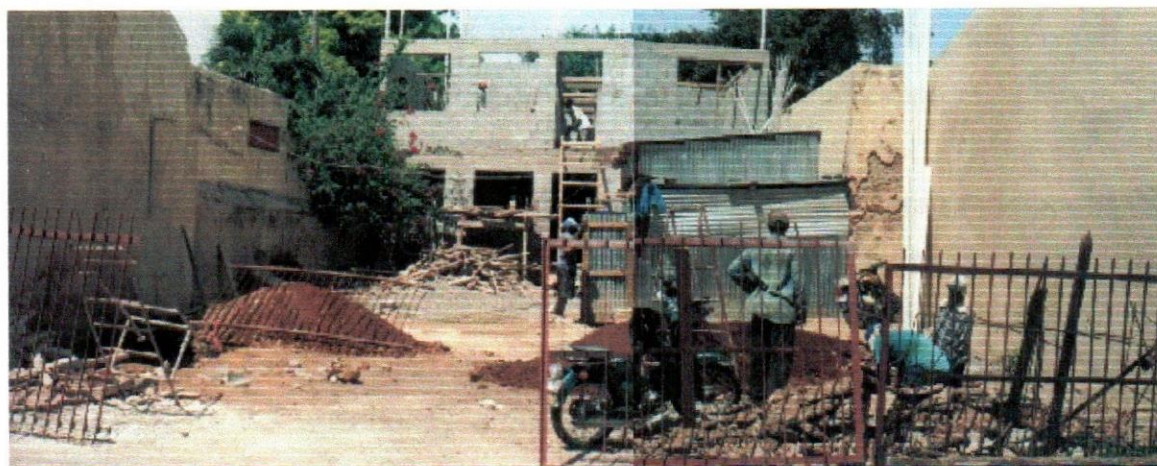
1.- INTRODUCCIÓN.

El presente informe es el resultado de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en la parte frontal del solar correspondiente al número 161 de la calle Sánchez, localizado en la manzana #376, del centro histórico conocido como Ciudad Colonial.



Lamentable fue el hecho de que un error en la coordinación del proyecto impidió que todo el lugar fuera sometido al estudio

arqueológico; sin embargo, en continuas visitas al lugar durante el proceso de excavación para los cimientos del nuevo edificio (excavación para construcción, no arqueológica) en la parte posterior del patio, no se localizaron elementos constructivos en este sector, y el material arqueológico, que afloraba se encontraba muy mezclado por lo que no se pudo generar informaciones por medio del estudio de los mismos, además de que este hecho amortiguó lo que pudo ser un impacto negativo.



Características del solar. Nótese la construcción en el fondo iniciada antes de nuestra intervención arqueológica

Este suceso, que pudo ser penoso, provocó que un proyecto que se había planificado como un proceso de investigación desde sus inicios, terminara como una arqueología de salvamento en el fondo del patio, perdiendo con este cambio, valiosas informaciones que se habrían recuperados y sopesados para lograr una fiel reconstrucción histórica de los acontecimientos ocurridos en el lugar. Así mismo, el estudio del material arqueológico pautado, no pudo ejecutarse acorde con lo planteado provocando del mismo modo la falta de un mayor nivel de información. Sin embargo, estos sucesos provocaron al mismo tiempo, la ejecución de un riguroso programa de arqueología de investigación en la parte frontal del solar, produciendo la recuperación total del emplazamiento original del inmueble.

Al mismo tiempo, y dada la característica que definía el proceso, se dio la necesidad de aumentar el ritmo del trabajo, incluyendo un mayor personal que el estipulado al inicio de los trabajos, con el propósito de acelerar el ritmo de los trabajos, y para no obstaculizar el desarrollo de las labores de construcción de la nueva edificación.

No obstante la problemática inicial, las labores arqueológicas fueron ejecutadas en la parte frontal del solar (tal como expresáramos anteriormente), logrando una interrelación laboral de respeto entre las labores arqueológicas y las constructivas, que permitió la consecución del trazado original del inmueble, y las posteriores modificaciones que en el mismo se sucedieron a través del tiempo.

Bueno es destacar el hecho de las buenas relaciones laborales desarrolladas durante los trabajos, por medio de las cuales, ninguna de las dos actividades ligadas al proceso fue obstáculo para el fiel desenvolvimiento de una u otra labor, generando una comunicación constante de necesidades, cuyo resultado fue la culminación de las actividades arqueológicas, y el seguimiento de los trabajos constructivos.

2.- GENERALIDADES.

2.1.- Metodología.

Para el desarrollo de los trabajos arqueológicos en el solar, empleamos un sistema metodológico que nos permitió el logro de un control óptimo de las labores a ejecutar.

2.1.1.- Cuadrícula.

Con el propósito de lograr el control de las excavaciones, llevamos a cabo la reticulación del área a trabajar mediante el establecimiento de un sistema de cuadrícula que generara unidades de trabajo de 4 m² (2 m. x 2 m.), e identificando la misma mediante una clave combinada de números ordinales y letras del abecedario, de modo tal, que cada unidad de trabajo reciba una denominación particular y diferenciada de las demás unidades.

A fin de obtener esta nomenclatura, establecimos de Norte a Sur la clave alfabética, y de Oeste a Este, la clave numérica, creando unidades definidas mediante esta clave doble determinadas de la siguiente manera : A1, B3, C4, etc.

El punto de partida para lograr esta cuadrícula se tomó desde el borde externo de la pared Norte; tomando la misma como referencia, y a 4.00 mts. desde la pared externa, partimos hacia el Sur, generando con este eje, y la pared Norte todo el sistema de cuadros o unidades de trabajo.

2.1.2.- Nivel de Hilo.

Establecimos un nivel de referencia artificial a 50 cms. sobre la acera frontal, colocado en el borde externo de la pared Norte, y desde ese lugar, trasladado a todo el espacio a trabajar.

3.- EXCAVACIONES Y HALLAZGOS.

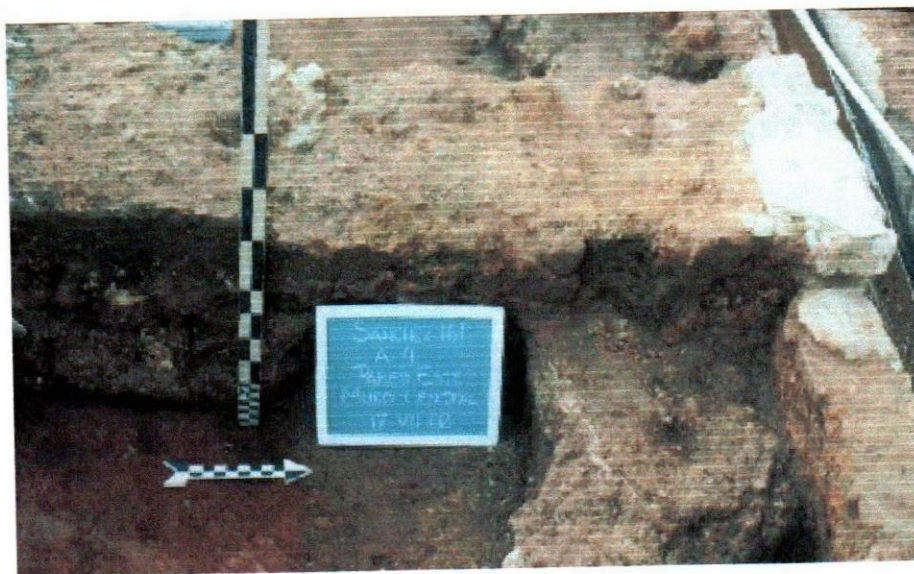
3.1. Inicios.

Iniciamos la excavación en la unidad A3 con el propósito de investigar la existencia del muro medianero de la vivienda, basándonos en las huellas presentes en la pared norte.

3.1.1.- Muros.

3.1.1.1.- Muro Central.

Es un sólido muro construido en mampostería de tapia, piedras y



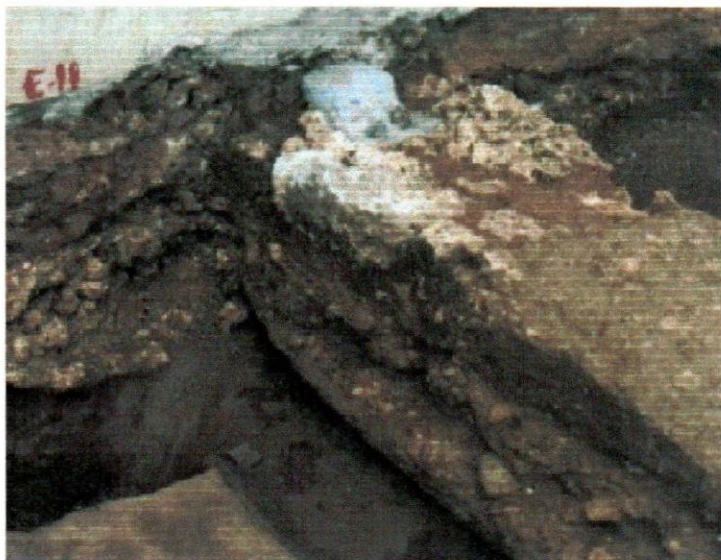
ladrillos con un ancho de 57 cms., y una extensión Norte a Sur de 10.45 mts.(el ancho de la vivienda), dividiendo el inmueble en dos crujías. Presenta zapata a ambos lados de sus paredes localizadas a una profundidad de 66 cms., con un ancho que varía desde 9 hasta 20 cms., y una profundidad de sus cimientos de 77 cms.

Sobre la mitad Oeste del muro, en el extremo Este de la unidad E3, se aprecia una rebaja de 8 cms. con un ancho de 20 cms. que inicia o concluye en una huella de poste, la cual, unida a otra huella localizada en el mismo muro en el



Detalle en la parte superior de la foto, de una huella de listón de madera en el cemento, como evidencia de la última construcción en madera.

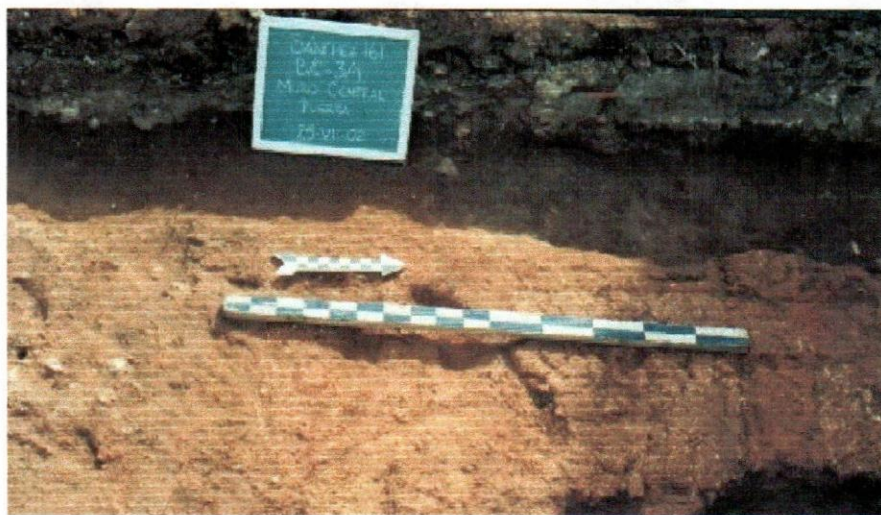
cuadro A3, son el testimonio de una reutilización del mismo patrón constructivo al construir la nueva vivienda de madera.



Hacia el extremo Sur de este muro se hace evidente que el mismo se adosa a la vivienda colindante (la casa #159), y en él, se colocaron grandes bloques pétreos para reforzar estructuralmente este elemento.

3.1.1.1.1.- Puerta.

Al dar seguimiento al muro central en toda su extensión, liberamos, entre las unidades B4 y B5, los restos de un vano de 1.00

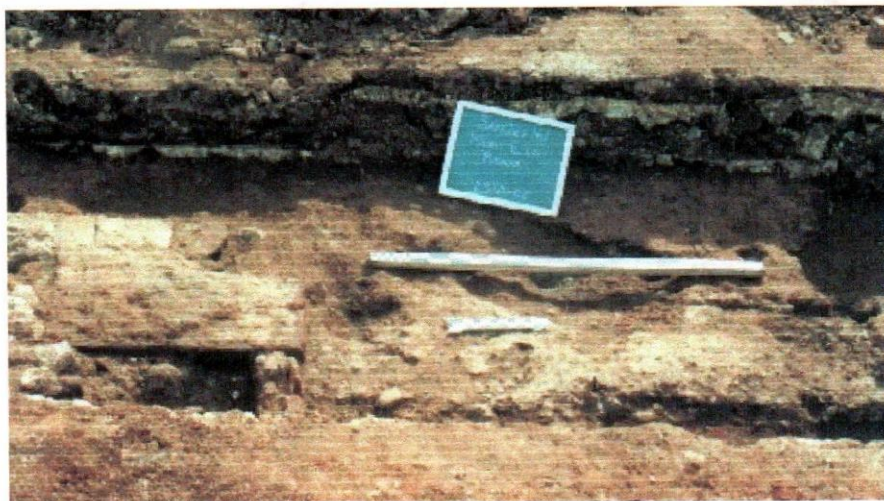


Detalle jamba Norte de la puerta en muro central

mt. de ancho, a una profundidad de 45 cms. A los lados del umbral de 60 cms. de ancho (presenta pavimento muy resistente de argamasa pulida), se

3.1.1.3.- Muro Posterior.

Aproximadamente a 10.00 mts. (9.50 mts.) al Este del muro frontal, localizamos los restos del muro posterior (el muro que da al patio), a una profundidad de 37 cms. Con un ancho de 55 cms. presenta las mismas características morfológicas en su composición, que los muros central y frontal, aunque en algunos sectores existe una mayor concentración de piedras similar al muro frontal.



3.1.1.3.1.- Puerta.

Localizado entre las unidades B y

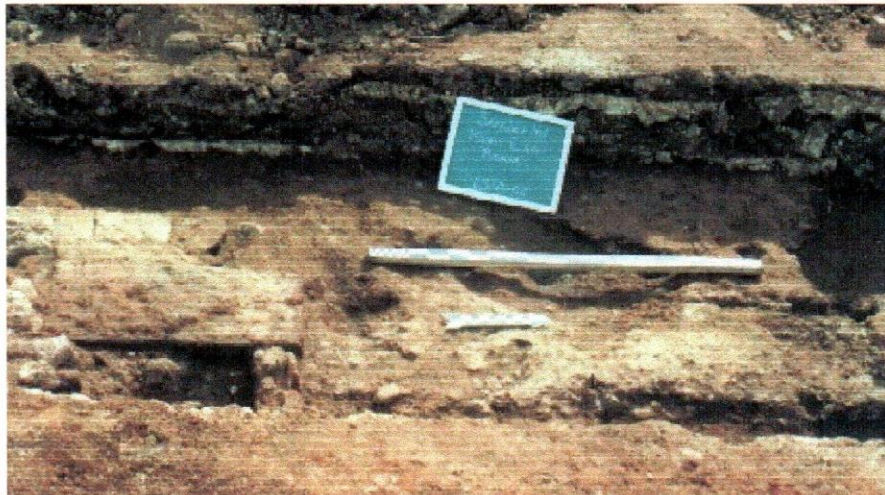


C-5, y a 3.30 mts. de la pared Norte, liberamos los restos del vano o puerta de comunicación entre la segunda crujía y el patio, a una profundidad de 47 cms.

Enmarcado en jambas de ladrillos, este elemento tiene una luz de 2.20 mts., cuyo umbral, elaborado con argamasa muy pulida, presenta un ancho de 35 cms., unos 20 cms. más reducido que el ancho del muro posterior. En el extremo Norte de la puerta, al interior del inmueble, localizamos los restos del antiguo emplazamiento del poste que servía de soporte a la puerta de madera existente en este espacio.

3.1.1.3.- Muro Posterior.

Aproximadamente a 10.00 mts. (9.50 mts.) al Este del muro frontal, localizamos los restos del muro posterior (el muro que da al patio), a una profundidad de 37 cms. Con un ancho de 55 cms. presenta las mismas características morfológicas en su composición, que los muros central y frontal, aunque en algunos sectores existe una mayor concentración de piedras similar al muro frontal.



3.1.1.3.1.- Puerta.

Localizado entre las unidades B y

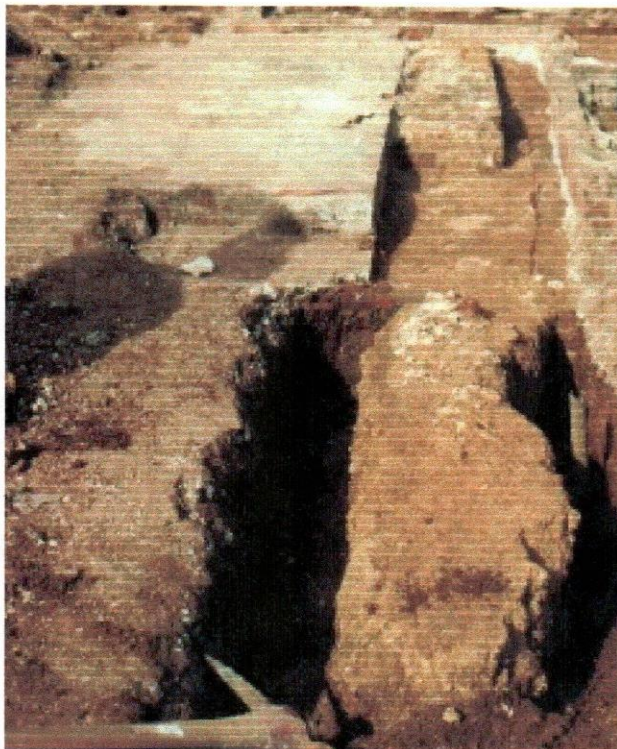


C-5, y a 3.30 mts. de la pared Norte, liberamos los restos del vano o puerta de comunicación entre la segunda crujía y el patio, a una profundidad de 47 cms.

Enmarcado en jambas de ladrillos, este elemento tiene una luz de 2.20 mts., cuyo umbral, elaborado con argamasa muy pulida, presenta un ancho de 35 cms., unos 20 cms. más reducido que el ancho del muro posterior. En el extremo Norte de la puerta, al interior del inmueble, localizamos los restos del antiguo emplazamiento del poste que servía de soporte a la puerta de madera existente en este espacio.

3.1.1.4.- Muro Divisorio en la Primera Crujía.

De forma perpendicular al muro central, liberamos los restos de un muro de tapia color marrón amarillento, el cual se adosa a este muro y al frontal, con una extensión de 4.70 mts. entre las unidades D1,2 y 3, con profundidades que oscilan de 34 a 45 cms.



Los restos de este muro aparecen rebajados en la parte Sur y Oeste, posiblemente provocadas estas rebajas para la adecuación del espacio, y las nuevas intervenciones producidas en ellas, lo que ocasionó la destrucción del extremo Oeste de este elemento.

3.1.2.- Pavimentos.

3.1.2.1.- Piso de Argamasa.

En diversos lugares al interior de la vivienda liberamos los restos de un sólido pavimento de argamasa color marrón amarillento, a una profundidad que va desde 50 cms. (segunda crujía. Cuadro C5) hasta 63 cms. (primera crujía. Cuadro A1).

La localización de estos vestigios en distintos lugares dentro del inmueble, es evidencia clara de que el primer pavimento aplicado a la edificación lo fue este piso de argamasa, cuyos restos son localizables, incluso, en el arranque de los muros.

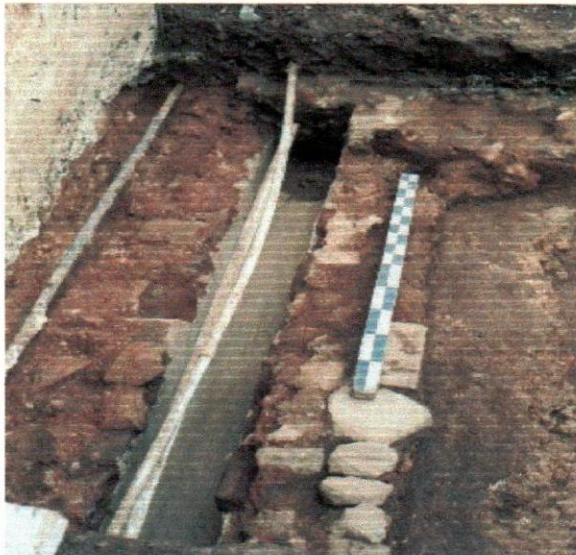
3.1.2.2.- Piso Argamasa y Piedras.

Al pie de la pared Este del muro posterior, entre las unidades C y D6, liberamos los restos de un pavimento elaborado con fragmentos de ladrillos, piedras y argamasa, a una profundidad de 32 cms.



3.1.3.- Canaleta.

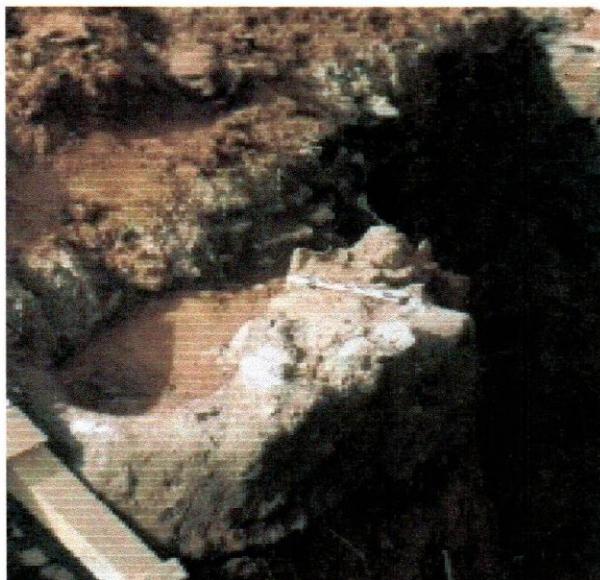
Al Norte del muro, y de forma paralela a la pared Norte de la vivienda (a 30 cms. de distancia) liberamos los restos de una canaleta construida con mampostería de



argamasa y fragmentos de ladrillos, la cual presenta al interior de la misma, un revoque de cemento como testimonio de su reutilización durante el transcurso del siglo XX.

Este sistema de desagüe pluvial, localizado a una profundidad de 45 cms., tiene un ancho de canal de 16 cms. con una profundidad de 18 cms. a través del cual, se drenaba el patio de la

vivienda, vertiendo el líquido hacia la calle. Posiblemente, esta subestructura haya sido construida al mismo tiempo que la vivienda, y debió poseer una cubierta de ladrillos, a pesar de que al momento de liberarla presentaba una cubierta de cemento.



3.1.4.- Aljibe.

Hacia la parte central del patio, a 5.85 mts. de la pared externa del muro posterior, localizamos los restos del aljibe de la vivienda, al excavar para la construcción de la cisterna para la nueva edificación.

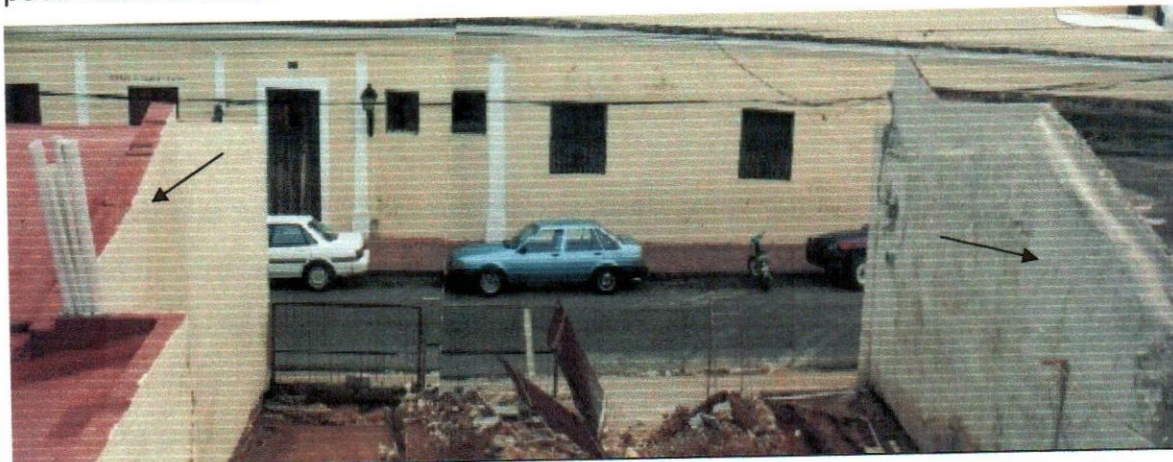
Fue ubicada en el perfil Norte de la excavación de la cisterna a 2.80 mts.

de distancia del muro divisorio Sur, a una profundidad de 32 cms. Está construida en mampostería de argamasa y piedras con un ancho de 1.22 mts. cuyos muros presentan paredes con un ancho de 15 cms., y una profundidad (solo del área excavada) de 1.70 mts.

Al interior de esta subestructura, se hace notoria la reutilización de este reservorio, debido a la aplicación de un revoque de cemento en las paredes internas, evidencia esta de su posible uso hasta entrado el siglo XX, quizás en uso durante el tiempo en que estuvo en pie la vivienda de madera.



ladrillos de forma paralela al muro Norte, para drenar las aguas pluviales desde el patio hacia la calle.



Marcadas con flechas se encuentran las paredes laterales de la vivienda de mampostería evidenciando una cubierta o techo a dos aguas.

Con muros muy resistentes y gruesos (cerca de 60 cms.) se erige este inmueble, aplicando al mismo una cubierta a dos aguas, techada tal vez con tejas curvas, (aunque en las excavaciones no localizamos restos de las mismas).

Dos puertas servían para el cruce interno en el inmueble: una puerta entre la primera y segunda crujía, y una segunda entre esta última y el patio. Aunque no localizamos restos en el muro frontal, se supone que la fachada debió tener por lo menos una puerta, tal vez ubicada al centro del imafrente, que junto a una ventana funcionaban como vanos en la pared frontal.

Para el almacenamiento del agua de lluvia construyen un aljibe al centro del patio, y posiblemente debieron construir un pozo para alimentar también este reservorio.

3.1.7.- Inmueble de Madera.

Durante el proceso de limpieza del muro posterior y el central, libramos diversas marcas o huellas de postes de madera, algunas de las cuales tenían a su derredor un recubrimiento de cemento, para conferirle a las mismas de mayor solidez.

Este hallazgo no hizo suponer la posible existencia de una construcción en madera, elaborada después de demoler el inmueble en mampostería. Sobre el muro central, liberamos tres huellas de poste, dos en el lado Oeste, y una en el lado oeste (para conocer su ubicación ver plano general).

La huella que aparece al lado Este del muro, en la unidad C4 contiene un soporte de metal, constituido por un tubo metálico de 5 cms. de diámetro, el cual debió ser el soporte o base para sustentar algún elemento pesado.

Por otra parte, en el muro posterior (cuadro D5) ubicamos el emplazamiento de tres huellas de postes muy regulares, dos de las cuales, separadas a una distancia de 1.15 mts., miden 7 cms. de lado (± 3 pulg.). La tercera, en la parte Sur del cuadro E5, presenta las siguientes dimensiones: 27 x 10 cms. y una profundidad de 22 cms.

La aparición de las huellas de poste sobre los restos de muros (central y posterior) es un indicio claro que muestra el interés por mantener el mismo patrón de la vivienda original de mampostería, empleando sus restos como soporte para el establecimiento de los armazones de madera para la vivienda a construir.

3.1.7.1.- Más Pisos.

La determinación del inmueble de madera nos permitió el entendimiento de diversos pavimentos localizados en el lugar, los cuales fueron aplicados a la última intervención.

3.1.7.1.1.- Piso de Mosaicos.

Este era el piso más generalizado que tuvo el inmueble de madera, y con el cual fue dotado en toda su extensión, incluyendo la parte sur del patio, próximo a la vivienda, en donde hubo apéndices o anexidades de la casa. Era un piso de

mosaicos de cemento con pigmentación amarillenta de 20 x 20 cms., colocado sobre un mortero de cemento, y que aparece a una profundidad de 31 cms.

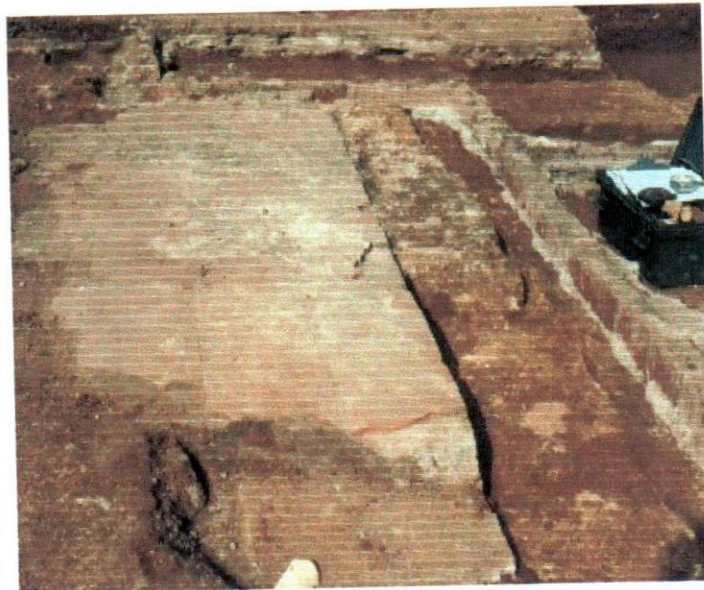
Fue localizado en la habitación Sur (*creada con la construcción del muro de tapia*) de la primera crujía a una profundidad de 31 cms. Es un piso de cemento pulido de 3 a 4 cms. de espesor colocado sobre los restos del piso de mosaicos, empleado posiblemente como sustituto de este.

3.1.7.1.2. Piso de Cemento.

Debajo del piso de mosaicos localizamos los restos de un pavimento de cemento frotado de un espesor que varía de 2 a 4 cms. cuyos restos son localizables tanto al interior de la vivienda como en el patio.

3.1.7.1.3.- Piso de Ladrillos.

Aparece adosado a la pared Norte del muro de tapia (*muro divisorio de la primera crujía*) entre las unidades C y D-2 y 3, a una profundidad de 39 cms., cubriendo un área de 2.50 m². Este piso está conformado por ladrillos modernos con las siguientes dimensiones: 27 x 13 x 1 cms. colocados sobre un mortero de cemento, y solo aparecen en la parte norte de la primer crujía, en el espacio que debió pertenecer a la sala de la vivienda.



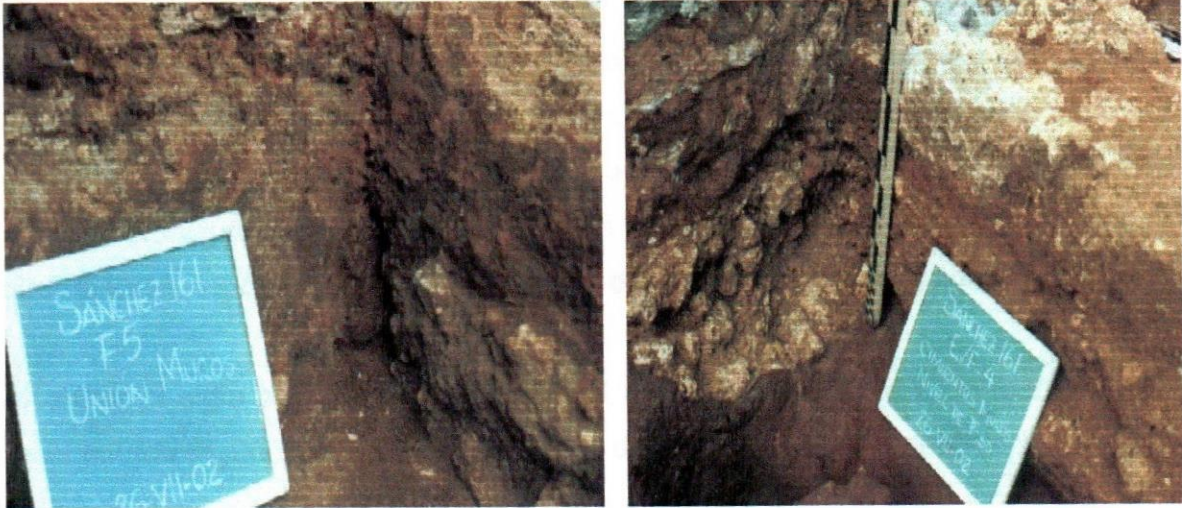
3.1.7.2.- Muro de Bloques de Barro.

Al Sur del muro de tapia, y sobre el muro central o maestro, extendiéndose desde la primera hasta la segunda crujía, localizamos los restos de un muro de bloques de barro de 10 cms. de ancho, a una profundidad de 31 cms.

Es un muro tipo pandereta, con varios ángulos, localizado entre las unidades D-2 y 3, y C 3 y 4, con una longitud de 5.95 mts. , presentando en la parte Sur del mismo tres apéndices del mismo material, que tal vez funcionaron como las paredes de un closet.

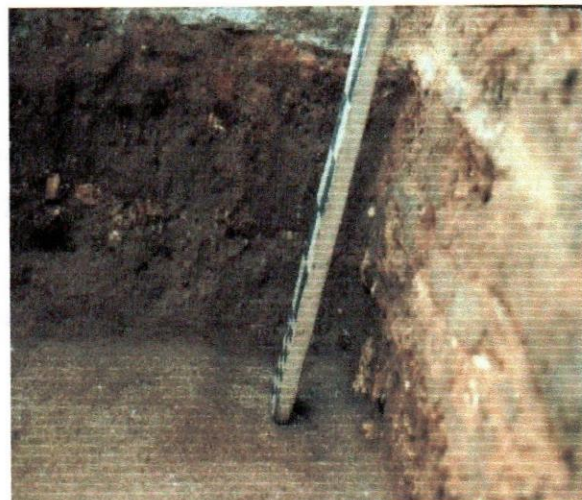
4.- CONSIDERACIONES FINALES.

A pesar de las carencias con relación al material histórico relacionado con este inmueble, trataremos de suplir esta falta empleando los datos materiales recuperados durante el proceso de excavación.



Por la tipología del material empleado en la construcción del inmueble, y los materiales arqueológicos recuperados en un depósito estratificado, conservado sin alteración, parece ser que la vivienda fue construida después de la segunda mitad del siglo XVIII, adosándose a la edificación contigua al Sur como lo manifiestan los dos gráficos expuestos más arriba. Para esta construcción emplearon materia prima extraída del mismo solar en el cual se iba a construir, siendo esta una costumbre muy practicada en el Centro histórico.

La vivienda se construye con dos crujías en muros de mampostería de ladrillos argamasa y fragmentos de piedras, completando la erección del muro con paredes de tapia, y dotando a la edificación de un pavimento de argamasa.



Con el propósito de tener siempre la disponibilidad de agua para el servicio, construyen en el centro del patio un aljibe de pequeño formato, el cual estuvo en uso hasta entrado el siglo XX cuando es destruido. Para la deposición final del agua vertida en el patio por el manejo de pozo y aljibe, y de las lluvias, elaboran una canaleta de ladrillos y argamasa de forma paralela al muro norte.

Posteriormente, tal vez en un lapso de unos 50 años se construye un muro de tapia para dividir la primera crujía en dos espacios ante un posible crecimiento de la familia, o, para especializar este espacio en la vivienda. Parece ser que con esta intervención no hubo modificación en el pavimento de la vivienda, debido a que no localizamos otro piso de argamasa colocado sobre el anterior.

Al entrar el siglo XX, existe la posibilidad de que la edificación de mampostería haya sufrido algún tipo de colapso, y fruto de este deterioro, o destrucción parcial, deciden levantar una nueva vivienda en madera, rasando los restos de la anterior edificación, y empleando el mismo patrón de construcción y las paredes de esta, como cerramiento lateral.

La construcción de la vivienda de madera se realizó sobre los cimientos de los muros de mampostería, para lo cual llevaron a cabo horadación en estos, colocando los postes de madera sobre una base firme, y manteniendo el mismo patrón de distribución de la anterior, con dos crujías o espacios paralelos a la calle.

Hacia el interior del patio, agregan dos nuevas estructuras o anexidades a manera de martillo en los lados Sur y Norte del patio, y aplican un pavimento de cemento frotado en toda la vivienda y parte del patio. Con el paso del tiempo y el deterioro de este piso, se elabora uno nuevo, con mosaicos de ladrillos amarillento de 20 x 20 cms. aplicándolo al interior de la vivienda y en el anexo Sur.

En algunos casos, como la habitación Nordeste (hab. Norte de la segunda crujía) colocaron sobre el piso un recubrimiento en linóleo, lo que podría significar que en este espacio haya existido una de las habitaciones del inmueble.

La construcción con bloques de barro y la realización del piso de ladrillos, podrían ser evidencias de la especialización de algunos espacios en el inmueble, como el caso de la sala, antes de la demolición de la vivienda de madera ocurrida después de concluida la revuelta de Abril de 1965¹.

Concluida la demolición, en el solar no se llevó a cabo ninguna otra construcción hasta que en el presente Pact-Arim, decide erigir nuevas edificaciones en dicho espacio.

¹ Esta información nos fue suministrada vía oral por el Padre Bello, durante una visita que nos hiciera en el proyecto, donde nos explicó que en esta casa “vivió la Flia. Alfau-Ascuasiati, y que luego de la muerte de su hija en el conflicto bélico”, decidieron demoler la misma. La Museógrafa Aleida Alba de Hoepelman, corrobora dicha información y nos argumentó que “la joven murió en el patio de la casa durante un bombardeo aéreo”.

5.- RECOMENDACIONES.

A raíz de las situaciones surgidas con relación a este y otros proyectos en la zona, queremos plantear las siguientes recomendaciones generales a fin de que puedan evitarse acciones que impidan el total conocimiento de los hechos materiales acaecidos en el devenir de nuestra historia, y que provoquen la pérdida de informaciones de valor fundamental para el entendimiento de nuestro desarrollo histórico.

Por otra parte, deseamos destacar, y lo recomendamos encarecidamente que se puedan lograr ambientes de trabajo que sean favorables para el desarrollo conjunto de todas las labores que intervengan en la conservación y estudio de nuestro patrimonio edificado, como el caso particular de este proyecto arqueológico, en el cual confluyeron de modo armonioso la parte constructiva y la arqueológica, sin ser estas elementos de oposición al desarrollo de dichas tareas.

Como un producto de estas labores, y ante los resultados obtenidos queremos destacar los siguientes puntos:

- * Tratar (y esto en el caso de los profesionales que tienen en su haber la intervención en el centro histórico) de planificar con antelación la puesta en marcha de las labores arqueológicas, tanto en términos de ejecución como de presupuesto, desde el momento mismo en que se logra la concepción del proyecto de intervención.
- * Desarrollar los trabajos arqueológicos (siempre que sea posible) con anterioridad al inicio de los trabajos de intervención para la edificación, para así llevar a cabo, las tareas sin los inconvenientes propios que generan cuando las actividades arqueológicas y constructivas se interfieren. Cuando esto no sea posible, debe haber un entendimiento entre las partes que intervienen el sitio, para lograr un desarrollo armonioso que de cómo resultado, una comprensión cabal del área de estudio, sin obstaculizar los trabajos de intervención constructiva.

6.- BIBLIOGRAFIA.

Bendala Galán, Manuel.

La Arqueología, El Pasado a Nuestro Alcance. Aula Abierta Salvat, Salvat Editores, S.A., Barcelona, 1981.

Harris, Edward C.

Principios de Estratigrafía Arqueológica. Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

Diccionario de Sinónimos y Antónimos de la Lengua Española, Manual Básico Verón/editores, Barcelona, España, 1994.